



22 NOVIEMBRE, 1905.

NÚM. 22.

SUMARIO

Mendicidad hurdana, J. Polo Benito.
Las Jurdas en la Historia, Julián Mancebo.
Conferencia notable.
Valle y convento de Batuecas, Jacinto Vázquez de Parga.
La Sierra hurdana (poesía), G. Santos Diego.
Regionalismo hurdano, Eugenio Escobar Prieto.
Nuestras noticias.

GRABADOS

Mendigos hurdanos (a) *Pineda*.
Un turista.
Apunte geográfico.
Paisaje hurdano.
Ermita de la Alberca que sirve de refugio á los hurdanos.

ANUNCIOS



Gran fábrica y taller de construcción,
reparación y modificación

DE
Coches de todas clases

DE

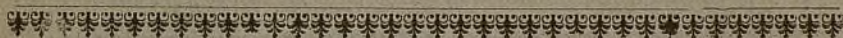
HIJOS de V. BOMATI

Elegancia, Buen gusto
Economía y Solidez

CALLE DE ZAMORA, 57 Y 59

SALAMANCA

FUNDADA en el AÑO 1860 Adelantos MODERNOS



Librería DEL SAGRADO CORAZÓN
RUA, 51, SALAMANCA



En esta librería hallará el público toda clase de obras litúrgicas y religiosas, encargándose de pedir cuantas se le encomienden, pues tiene corresponsal en Barcelona, Madrid, y en París y Roma.

En imágenes y estatuaría y en flores de talco, tan de moda hoy para los altares y para los monumentos de Semana Santa, no tiene rival.

RUA, 51, SALAMANCA

EN ESTA LIBRERÍA SE HALLAN DE VENTA "LAS HURDES,"

LICEO ESCOLAR

Colegio para alumnos de Facultad, Instituto y preparación para el ingreso en la 2.^a enseñanza. Director propietario y de la sección de Letra: D. Pedro González García (Doctor en Filosofía y Letras y Abogado, con oposiciones aprobadas á cátedra de Universidad é Instituto) Director encargado de la sección de Ciencias: D. Francisco González García (Doctor no graduado en Ciencias) Plaza de los Bandos, número 5, SALAMANCA.

El triunfo tan rápido que el *Liceo Escolar* ha conseguido frente á todos los demás colegios de Salamanca, se debe á los brillantes resultados de sus exámenes, *veintidos matriculas de honor y tres sobresalientes*, desde el año anterior en que fué fundado; á ser el *único centro* instalado en local amplio y adecuado, en punto hermoso y céntrico; el único también que tiene *patios de recreo, juego de pelota* y cuantas dependencias precisa un *verdadero colegio con internado*.

Hoy, con la nueva organización que recibe, es, desde luego, el establecimiento docente en que puede existir *verdadera dirección* en cada una de las secciones.

El *Liceo Escolar* es, además, el colegio de *pensiones más económicas*.

No quieren, por lo demás, hacer aquí los directores y profesores afirmaciones gratuitas y ridículas, ni consignar detalles extemporáneos.

Hay internos, medio pensionistas y externos, y una *sección especial de universitarios*.

Noticias y reglamentos, al director propietario D. Pedro G. García.

LENCERIA Y MANTELERIA DE HILO Y ALGODÓN EN

Varias clases, anchos y tamaños, Telas de colchones, Jergones. Almohadas, Pantalones, Blusas, etc., Franelas, Cretonas, Belgas Arabias, Lonas Inglesinas, Muletones, Navarras, Mahones, Normandas, Puntillas, Piqué, Panas, Sábans de un ancho, Tapetes, Yutes, Tiras bordadas, Vuelas, Visillos, y Veludillos, se encuentran á

PRECIO FIJO

Económico (y además se regala según la importancia de la compra), en la
Lonja de la Carcel, números 13 y 15—SALAMANCA

TIENDA DE JOSÉ ACEDO BERNARDO

Armures, Bayetas, Batistas, Boinas, Camisas, Calzoncillos, Calcetines, Camisetas, Colchas, Estameñas, Escocesas, Fajas, Granadinas, chalecos de punto, Chales, Chambras, Mantos, Mántas, Merinos, Pañetes, Satines, Toquillas, Tules, Tapabocas, Pañoleria, etc.

EN LOS DIAS FESTIVOS NI SE ABRE NI SE VENDE



DIRECTOR: D. FRANCISCO JARRÍN

MENDICIDAD HURDANA

TAMBIÉN aquí entraron á saco los escribidores de cosas hurdanas que hicieron de la historia de aquel país una tienda de embutidos.

Y como de los gitanos dijo Cervantes que nacían “para ladrones”, estos paraboleros de la pluma asignaron á los hurdanos una misión innata, la misión errante del pordioseo callejero; y si todavía no ha reglamentado allí el progreso *los trust* de la mendicidad como en Norte-América, saben ellos de buena tinta que la vida mendicativa es una profesión en las aldeas hurdanas, donde el que alcanza fama de *buen pidior* puede estar seguro de que sus amores encontrarán correspondencia en la moza más garrida del Concejo.

He oído yo á un erudito, á uno de esos señores que *se dejan la calva y los anteojos* y ponen muchas notas en sus artículos, asegurar con tono doctoral “que el mayor contingente (me parece que se dice así) de mendigos que pululan (es la palabra) por los pueblos de Extremadura y Castilla, sale de las Hurdes”, y en apoyo de su extraña tesis citaba el muy... erudito textos de Madoz y de Barrantes. Periódicos y libros nos han servido, durante mucho tiempo, aderezados

con la salsa de una psicología de relumbrón, manjares picantes acerca de la mendicidad hurdana, que recogidos luego por la exuberante fantasía popular formaron la consabida bola de nieve. Y hasta *Los Sucesos*, ese periódico de las comadres de barrio y de los cocheros de punto, hablando de los mendigos hurdanos, explícase de la siguiente peregrina manera:

"Periódicamente, los patriarcas, los más ancianos cabezas de familia, descalzos, casi desnudos, la cabeza descubierta y sendos sacos de lona á la espalda, emigran al llano en busca de provisiones para las tribus. Su marcha es un acontecimiento que rompe la monotonía de la vida hurdana, y su vuelta, previamente anunciada, constituye una fiesta tribal, si tribu puede llamarse á esa aglomeración de seres salvajes.

Vuelven con los sacos rellenos de mendrugos y cargados de harapos que los traperos despreciaron. Les llaman *los panaderos*, y su llegada produce delirante júbilo.

Inmediatamente procédese por los *patriarcas* al reparto. El pan muélese en grandes morteros, y con el polvo harinoso hacen una pasta nauseabunda, cocida, que es el manjar pre-dilecto de los hurdanos.,,

!!!Comentarios...!!! ¿No les parece á Vdes., mis buenos lectores, que muchos ciudadanos, por motivos menos leves que el de escribir esas líneas, han sufrido dos meses y un día de arresto mayor?

Y no es que yo niegue la existencia de la mendicidad hurdana, hecho triste que no hay por qué atenuar; pues ni ofrece los caracteres que, según Vives, Ferrero, Quirós, Concepción Arenal y otros tratadistas, son constitutivos del "estado de degeneración,, ni ostenta las galas exhibicionistas de los *profesionales*.

Generalmente estos son individuos que no han trabajado nunca establemente ó que desde hace años no trabajan, gentes no sólo inútiles sino hasta nocivas, porque alternan la mendicidad con la delincuencia, personas sin amores y sin estímulos, que viven sin hogar y sin techo y encuentran su escenario apropiado en la vida errante del pordioseo tan

hermosamente dibujado por Mateo Alemán en sus novelas picarescas.

Y yo no he visto entre los mendigos hurdanos, esas caras grotescamente venerables, semejantes á apóstoles de retablo, con luengas barbas y crecida cabellera, rostros de Zur-



MENDIGOS HURDANOS (a) Pineda.

barán ó de Ribera, que con expresión de respetabilidad profunda, mascullan frases y alargan la mano en la puerta de los cafés, no les he oído cotizar en voz alta las deformidades del cuerpo, naturales ó adquiridas á fuerza de retorcimientos.

Pasean las calles, mansos, silenciosos, resignados, llevando en su rostro la marca de sus hambres, víctimas de una miseria persistente que los arrancó de la montaña estéril y los trajo á la ciudad en busca del pedazo de pan; que no son los de estos mendigos brazos que á la tierra robaran la holgazanería ó el vicio; pues la mendicidad hurdana no es sino sangría abierta á plazo fijo en el río negro y crecido del pauperismo que los aniquila, de la esterilidad de una tierra, que se resiste al esfuerzo humano, del proceder infame de un estado que solo ve en ellos materia contributiva.

Admito que hay entre los hurdanos, ejemplares marcados de un parasitismo definitivo, hijo natural de la aversión al trabajo; y como para muestra un botón sobra, ahí va la fotografía de una familia muy conocida de los salmantinos que desde hace años recorre nuestras calles pidiendo limosna, y yo he observado que el jefe de esa familia lleva hoy los mismos harapos del año anterior, á pesar de habérsele vestido de pies á cabeza, tiene la misma camisa, el mismo sucio y asqueroso sombrero ¡todo igual que cuando salió de Las Mestas! Es un ser perfectamente inmutable que por-diose por holgazanería, por afición á la vida vagabunda, por impulsión de raza, porque su padre fué también *pidior* y no le fué mal en el oficio.

Pero de estos mendigos habituales y con aptitudes sobresalientes para la vida mendicativa encuéntranse en las Hurdes en número muy reducido y con ellos no puede contarse para clasificar la mendicidad hurdana, como veremos en el número próximo.

J. POLO BENITO.



LAS JURDES EN LA HISTORIA

(CONCLUSIÓN)

SEGUIMOS hoy copiando literalmente la famosa ejecutoria de 1777, en la que vése corroborada nuestra modesta opinión. Dice así:

“Y para evitar en lo sucesivo todo desorden y exceso en dichas visitas, mandamos que al Alcalde pedáneo de referido lugar de la Alberca que pase á su ejecución acompañen solo el Escribano y otro vecino con encargo de veedor, quien en caso necesario cumpla los ministerios de alguacil con los cuales se junten el Alcalde del concejo visitado y otro veedor que éste elija y se ocupen solo ocho días y en cada uno de ellos lleven de salarios los de la Alberca, el Alcalde 700 maravedises, el Escribano 500 y el veedor 400 con la precisa condición que cada uno se ha de mantener del salario señalado, absteniéndose por lo mismo de juntarse los de uno y otro concejo para comidas excesivas contentándose con la frugalidad del pais, y todos los referidos salarios se paguen del total de penas que se arreglarán á las mencionadas ejecutorias y se impondrán y exigirán con igualdad á todo culpado sea vecino de la Alberca ó de los otros dos concejos y sino alcanzaren para dichos salarios por el justo modo de proceder, se completen por los mismos dos concejos ó

de sus fondos públicos ó por repartimiento. Y si los vecinos comprendidos en la visita se juzgan agraviados de las condenaciones, puedan reclamarles ante la justicia ordinaria de dicha villa de Granada á quien la pedánea de la Alberca remitirá originales todos los autos, ejecutando primero las condenaciones y depositándolas en persona de sus satisfacción. Y por la resistencia á la ejecución de la visita del año pasado de 1771 condenamos á Gregorio Sañudo, Antonio Sánchez, Juan Martín de Pedro, Manuel Duarte, Manuel Martín, Juan Sánchez del Pino y Domingo Azabal en las costas causadas desde el día 5 de Noviembre de dicho año de 1771 hasta 5 de Abril del siguiente de 1772 y se les previene que en lo sucesivo sean obedientes á los mandatos de la justicia, usando de su derecho en lo que se sintieren agraviados y no impidan la visita mencionada pena de ser castigados con todo rigor, con lo cual se dá por fenecido el incidente criminal en cuanto á lo que mandamos que se ejecute esta sentencia, y en cuanto á lo demás que comprende no hacemos condenación de costas.,.

Después de este fallo, dictado en un juicio contradictorio y solemne en que se conocía de la resistencia por tercera ó cuarta vez á la celebración de la visita y en que en defecto de otras garantías de derecho, se acudía á simular vejaciones y esclavitud, para excitar la piedad de los Tribunales, nada nos queda que decir, sin embargo, copiaremos el parecer de un conocido letrado que en los comienzos del siglo xix, decía: "Hasta el año de 1587 vivieron los Jurdanos agradecidos á la Alberca y venerando con religión las estipulaciones del enfiteúsis; hubo entre esta metrópoli y estas colonias interiores del Reyno, una maravillosa conformidad, pero sea que el curso de medio siglo hizo olvidar el favor recibido en la traspasación, sea que el aumento de las riquezas del país, hiciese altivos, estudiantes y olvidadizos á los jurdanos, principiaron á turbar la paz á últimos del siglo xvi, resistiéndose á la visita, una de las principales concordias

de la escritura, acusando á la Alberca de despotismo y figurándose esclavos para provocar la piedad de los Tribunales en su beneficio, pero la Real Chancillería de Valladolid desaprobó su mala conducta y confirmando los pactos enfiteúticos les obligó á pasar por ellos y á sufrir la útil visitación de aquellos términos incultos, cuya civilización se debía á los albercanos sus primeros pobladores.,.

Por si lo dicho no fuese bastante, ofrecemos publicar literales, muchas actas de visitas, de fechas remotas y recientes y en las cuales nada se encuentra de las hiperbólicas afirmaciones que con referencia á ellas se hacen en el informe del señor Fiscal eclesiástico de Coria.

JULIÁN MANCEBO.

(Se continuará).



UN TOURISTA



CONFERENCIA NOTABLE

SEGÚN leemos en la prensa de Madrid, el día 18 celebró su sesión inaugural la Real Sociedad Económica Matretense de Amigos del Pais, y en ella pronunció un brillante discurso D. Eloy Bullón, trazando á grandes rasgos la historia de la región hurdana, describiendo el lamentable estado de atraso en que se encuentra, y encomiando calurosamente el poderoso impulso que ha comunicado á su adelanto moral y material la sociedad fundada con el título de *La Esperanza de Las Hurdes* y la simpática revista que es órgano de dicha sociedad.

No somos nosotros jueces competentes para juzgar la hermosa labor realizada por el distinguido escritor y muy querido amigo nuestro Sr. Bullón. *El Universo*, *Diario Universal*, *Heraldo de Madrid* y la *Correspondencia de España* han dedicado al discurso del Sr. Bullón, elogios entusiastas por la elocuencia de palabra, por la valentía de frase con que presentó ante el selecto público la miseria triste de ese pedazo de suelo patrio y la gestión redentora de unos cuantos hombres que sin contar para nada con el Estado, se han propuesto regenerar el pais hurdano.

El senador por la Sociedad Económica Sr. Molina, el señor Marqués de Alcauda y el ilustre Académico Sr. Catalina

hicieron también uso de la palabra elogiando el discurso del Sr. Bullón, que publicaremos en el número próximo y proponiendo á la Sociedad que se suscribiese á nuestra revista, que enviase un mensaje de felicitación á *La Esperanza de Las Hurdes* y que estudiara los medios más prácticos para cooperar á los trabajos de mejoramiento hurdano. La Económica Matritense adoptó por unanimidad tales acuerdos felicitando después al Sr. Bullón, al que desde aquí enviamos nosotros los más sinceros y entusiastas plácemes.





VALLE Y CONVENTO DE BATUECAS

DESCRIPCIÓN, HISTORIA, LEYENDAS Y TRADICIONES

EN el número 10 del mes de Noviembre del pasado año 1904 decíamos: "En otra ocasión nos ocuparemos aparte y más detenidamente de este interesante y célebre valle, de la descripción é historia de su convento, de sus leyendas y tradiciones," y hoy vamos á cumplir esta promesa á los lectores de nuestra modesta Revista.

Por los artículos geográficos que en ella hemos venido publicando comprenderán que las Hurdes y las Batuecas son una de las grandes bellezas naturales de las no pocas que encierra nuestra España por desgracia mas conocidas de extraños que de propios.

Todos los que han visitado y visitan este misterioso y escondido valle perdido entre fragosas montañas cubiertas de espléndida vegetación, quedan encantados de él. Muchas son las descripciones que se han publicado y hemos leído y aunque unas más ó menos exactas y poéticas que otras, todas convienen en un punto: en que es grandioso y sublime, y creyendo no desagradar á los que no las conozcan transcribimos las siguientes, pues aunque dice un vulgar refrán para muestra basta un botón, sin embargo, allá van dos que nos han parecido de las más oportunas.

Nuestro paisano y amigo D. Juan Arias Girón, vecino que fué de Ciudad Rodrigo y que visitó detenidamente las Batuecas, publicó el 24 de Marzo, 14 de Abril y cinco de Mayo de

1839 tres artículos en el *Semanario Pintoresco Español* y en el primero las describe así: "El contraste que forma esta deliciósima vega con las montañas inmediatas, es sorprendente y raro: por una inconcebible anomalía presenta la naturaleza en corto espacio los dos polos opuestos de vegetación. En las montañas no hay otra cosa que maleza; en el valle una opulenta feracidad se ostenta majestuosa y soberbia. Es imposible creer cuando se camina por aquéllas que encierran un paisaje tan delicioso y ameno,,.

En *El Mundo en la Mano* 1878 Eusebio Blasco, escritor bien conocido de todos, publicó un artículo en que con demasiada ligereza satírica y falta de verdad trata de Salamanca y su provincia; pero al llegar á las Batuecas entusiasmado y conmovido por la grandeza y sublimidad del valle, exclama:

"Nada de cuento alcanza la vista desde los empinados montes que forman este valle de asombrosa vegetación, revela la frase vulgar de "vivir en Batuecas,, como si se dijera vivir fuera de todo punto terrenal y ameno, vivir en una completa ausencia de la naturaleza, en una pura abstracción de sentimientos, bellezas, glorias y pesares.

Si de alguna locución usada, pudiera decirse que manifiesta todo lo contrario de lo que quiere decir, podríamos afirmar rotundamente que suponer ensimismado y abstraído al que vive en Batuecas, sería suponer el revés de la verdad.

Las Batuecas son un valle feraz y rico en la provincia de Salamanca, que toca con sus límites á la de Cáceres. No hay raza humana que aliente por la vega fondosísima, ni beba el agua que resucita clara, fresca, filtrada por las rocas, perfumada por las flores, mantenida por las nieblas y bendecida por Dios. No hay ser humano que atravesase las peligrosísimas veredas que unen en curvas de perfecta gradación unos montes con otros, ni palacios á orillas del río, ni torres almenadas, sobre el vértice de las rocas, ni cuevas de gentes pobres, ni caseríos, ni un resto de camino, ni una sombra de civilización ni de barbarie.

Jamás se oyó entre sus desiertas cumbres el silbido de una locomotora, ni jamás por arte de brujería corrió la palabra por los hilos del telégrafo en aquel solitario país, abandonado, desconocido, inexplorado.

Nunca bajaron al valle conquistadores ni propietarios. La Historia no recuerda dominación allí arraigada, ni absolutismo allí dominante, ni señor de horca, ni abad emprendedor, ni magnate envidioso.

Y para que la paz sea más grande y para que el alma se eleve á más altos vuelos en aquella región inolvidable, quedan de los únicos primeros pobladores, que fueron frailes, un convento sombrío, unas celdas vacías, unos claustros desiertos, una tumba que guarda una estatua de mármol⁽¹⁾ y una campana muda que no tiene por quién llorar en las horas de agonía, por quien pedir en los momentos de oración, á quién rezar cuando la noche viene, ni á quién dormir en las veladas de un invierno que dura ocho meses, con frío seco y sol sin nubes en los días más claros y en las noches más serenas. ⁽²⁾

(1) Es inexacto ni hay ni ha habido tal tumba ni estatua de mármol.

(2) Tampoco es cierto que el clima de Batuecas sea frío. La Comisión del Mapa Geológico de España, dice en su tomo de Salamanca, que es subtropical pudiéndose en él dar la palmera y el algodónero. El Sr. Arias Giron, á quien ya hemos citado, en su artículo III de las Batuecas, afirma que el clima del interior del valle es acaso el más templado de la Península, acercándose mucho al de los países que están ya bajo la Línea, y por otra parte es tan intenso el frío en las montañas inmediatas, que se hace muy

Un día llegó hasta aquel recinto la mano odiosa de un gobernante y suprimió los frailes. No suprimió el valle, porque obra que es del Artífice inmortal, el valle de las Batuecas será eternamente una morada para los espíritus contemplativos y los amantes de la verdad.

Decía un viajero desconocido al presenciar la gran cascada y la gruta maravillosa del monasterio de Piedra: "Ante el sublime aspecto del subterráneo solo dos palabras se pronuncian: Dios, Naturaleza".

Nosotros aplicamos al valle de Batuecas la misma frase.

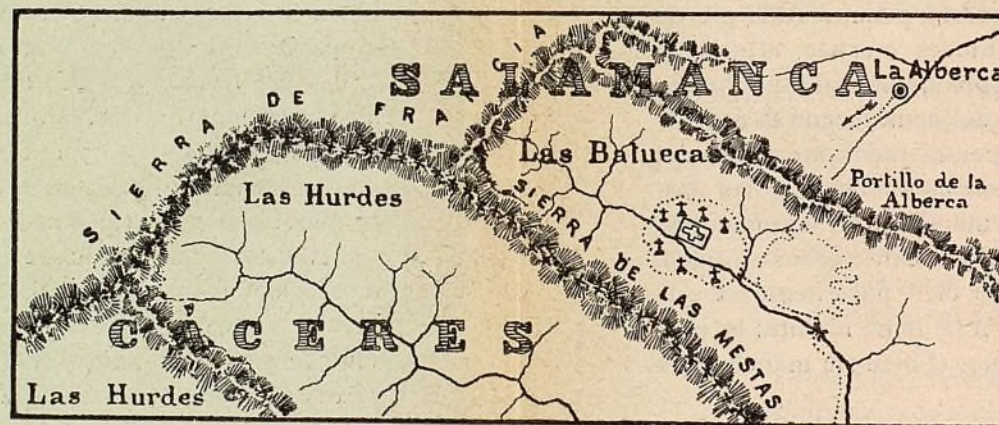
Solo Dios, solo la Naturaleza pudieron hacerle.

Un hereje no quería creer que el mundo en que vivimos fuera obra de una sola voluntad, porque le encontraba muy malo para que

fuese hecho por uno solamente. Pero el mismo escéptico vió las Batuecas y ya no quiso creer que uno solo pudiera arrancar aquellos montes al mar para ofrecerlos como cerramiento espléndido de un jardín delicioso de belleza natural y variada, y repitió la frase del turista: "Dios, naturaleza".

Las calles de cipreses altísimos y de cedros de elegante

difícil, si no imposible doblarlas pasado el mes de Noviembre en que empiezan á cubrirse de nieves y de una densísima niebla; de lo cual procede la gran diferencia que se encuentra en la vegetación en el espacio de una legua. Es de admirar por consiguiente el efecto simultáneo de un contraste tan poco común, dispuesto de tal modo por la naturaleza que se pueda abarcar con la vista en toda su extensión, bien que el entendimiento no llegue á comprenderlo.



APUNTE GEOGRÁFICO

copa; los bosques de frondoso ramaje y plantaciones de exuberante vegetación; el río apacible y manso que se desliza serpenteando por piedras que parecen de conchas y arenas que brillan como la plata; la sombra que hace pálida la luz del sol; el ambiente halagador que adormece en el éxtasis de la calma más pura; el aroma virgen de aquellas flores que mueren sin marchitarse y se reproducen por esa armonía misteriosa y sublime que trae la eterna primavera al pié de los altos picos que guardan las nieves eternas; el secreto misterioso que mece en dulces arrobamientos al espíritu creyente; la compenetración bendita del hombre con la naturaleza; el himno que se eleva recogiendo todas las voces del silencio, paradoja sublime que tiene cien lenguas y las descompone desde las bóvedas del firmamento en sinfonía maravillosa para regocijo del corazón y encanto de los sentidos; un lugar apartado como pedazo del cielo para llegar en sus goces desde el bienestar limitado á la dicha infinita; la poesía de la verdad, el arte espontáneo, el bien sin mancha y la luz sin sombra.

Allí están las Batuecas.

Allí debieron de inspirar los ángeles al dulcísimo Fray Luis de León su oda al campo.

Hablad mal ahora de esta comarca celestial.

Hasta aquí Eusebio Blasco.

JACINTO VAZQUEZ DE PARGA.

(Se continuará).





LA SIERRA HURDANA

Yo te he visto, brava sierra, y he gozado
la fantástica visión de tus grandezas;
mis atónitas pupilas se han bañado
en la luz de tus selváticas bellezas
y he podido conocerte,
y he sabido contemplarte...
¡Si pudiera en tus grandezas comprenderte!
¡Si supiera tal cual eres retratarte!....

Es un piélago rocoso,
mar revuelto de olas pétreas, hacinadas
en caótico montón maravilloso,
con espumas de granito coronadas,
toscamente recortadas
con perfiles de gigante monstruoso
que dormita bajo un cielo de colores
y amplio manto de selváticos verdores.

Lo que aturde y lo que espanta
con el mágico poder de su grandeza,
lo que alegra y lo que encanta
con la suave placidez de su belleza
tiene asiento en el recinto
de aquel vasto laberinto
que en sus ocios, como un juego fabricaron
en orgiásticos empujes criadores
los recónditos seísmicos hervores
que la faz del universo dibujaron.

Y surgieron á su voz las empinadas

hoscas sierras escarpadas
con la inculta desnudez de su aspereza,
con la indómita aridez de sus bravuras,
y se abrieron las oscuras
atrayentes hondonadas
con hipnóticas alturas
y abismáticas honduras,
y salvajes asperísimos canchales,
y poéticas toscosas montañuelas,
y dulcísimas rientes aldehuelas
medio ocultas entre ingratos matorrales;
y bramaron con salvaje sinfonía
las horrisonas cascadas
al morder en pétreo fondo del abismo,
y sonó la susurrante melodía
de corrientes delicadas
rebosantes de sincrónico lirismo,
y hubo vientos aromosos
que rizaron los jarales,
y bramaron al rodar vertiginosos
desatados vendavales;
y al abrigo de graníticas montañas,
y á la sombra de asperísimas marañas
sanguinosas alimañas
sus cubiles ocultaron;
y las águilas rapaces
y cernícalos voraces
y palomas montaraces
en las crestas de sus riscos anidaron,
y en el tiempo de la brama resonaron
por aquellos sus amplísimos jarales
y aromáticos brezales
y verdosos helechales
los bramidos alterados
de los corzos y los ciervos encelados,
y en sus aguas cristalinas
se bañaron las ardientes jabalinas,
y á la orilla de sus frescos regatuelos

hocicaron revoltosos jabatuelos,
y los hombres, recios hijos de la tierra
que idolatran con trasportes amorosos,
fabricaron sus tugurios pizarrosos
en los ásperos repliegues de la sierra....

¡Y allí viven encerrados
en el dedalo salvaje
que ha formado el engranaje
de montañas con montañas!

Y allí viven sepultados
en la sombra de ingratisimas marañas;
y allí viven acosados
por las fieras alimañas,
y allí viven olvidados...
¡olvidados por los hombres aún más fieros
que la hirsuta loba oculta entre los riscos
que les diezma sus apriscos
al abrigo de nocturnos aguaceros!...

No es la sierra, no es la sierra
quien ahoga, quien encierra
á los míseros jurdanos
en la estéril oquedad de sus montañas
¡son los hombres, sus hermanos,
sus hermanos sin entrañas!

G. SANTOS DIEGO





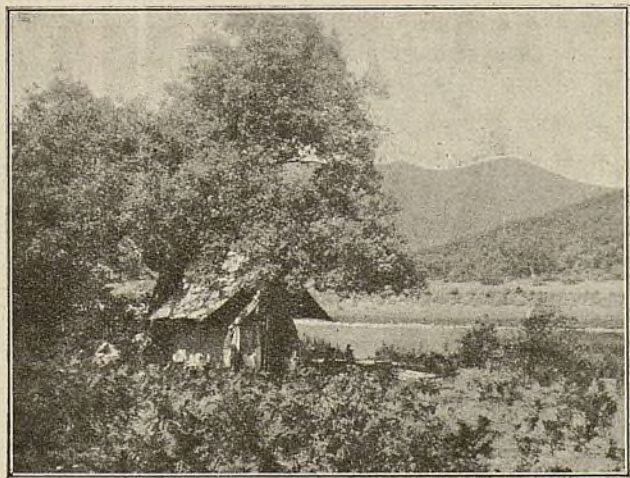
REGIONALISMO HURDANO

(CONTINUACIÓN)

FALTARÍAMOS á nuestro deber soltando la pluma sin dedicar algunos renglones á los que con tanto atrevimiento como ignorancia, convirtiendo en regla general alguna rarísima excepción, lanzan sobre los humildes, sobrios, trabajadores, honrados y cristianos habitantes de las Jurdes la nota de antropófagos, parricidas, polígamos, incestuosos, asesinos, ladrones y vagabundos, con otras lindezas por el estilo. Recusamos desde luego el testimonio de esos Catones de nuevo cuño, que no conocen más universidad ni escuela que el casino, y cuya moral y costumbres se forman echando á la espalda la vergüenza y la conciencia, y transigiendo con el garito, el lupanar y la asquerosa desnudez del género chico. Para nosotros esa plaga de holgazanes, continuos aspirantes á la *sopa boba* del presupuesto, carece de autoridad para formular semejantes cargos, mientras no se limpien de las manchas que les afean. Sostendremos que mienten además, mientras con la estadística criminal en la mano, no justifiquen ante jueces imparciales que es en las Jurdes, y no en los centros de la decantada ilustración moderna, donde se registra mayor número de amancebamientos públicos, infanticidios, abandono de niños, asesinatos, parricidios, suicidios, robos y toda clase de crímenes. Para gloria de los jurdanos ni de nombre se conocen allí la mayor parte de ellos, como tampoco la golfería, la prostitución y la trata de *blancas*.

Queden para siempre relegados al olvido y al desprecio esos ridículos aspavientos é injuriosas exageraciones, con que tan sin compasión se ha maltratado á este pueblo y, partiendo de la triste verdad de su pobreza, atraso y aislamiento, dediquen esos declamadores sus esfuerzos á remediar tan graves males.

Todo pueblo, por insignificante que sea, si ha de ver satisfechas sus más apremiantes necesidades en lo espiritual y temporal, reclama iglesia, escuela, asistencia médica y trabajo. Los Obispos de Coria, con incansable celo, han ido creando, una tras otra, y á costa de sacrificios, las Parroquias, proveyéndolas de templos, ornamentos y todo lo indispensable para el culto. Han costado en su Seminario la carrera á bastantes hijos del pais y, sobre todo llevaron allí sacerdotes instruidos y virtuosos que renunciando al porvenir de su brillante carrera, prefieren las penosas tareas del ministerio parroquial en aquellas pobres montañas. Para estas atenciones no figuran en el presupuesto Eclesiástico más que 8.625 pesetas como dotación del personal, que le consti-



PAISAJE HURDANO

tuyen siete párrocos y tres coadjutores. El material, ó sea el culto, cuenta con 2.875 pesetas. Hay que advertir que estas pequeñas cantidades sufren además la merma del donativo voluntario, convertido hace tiempo en forzoso. Es indudable que, sin la caridad de los Obispos y la abnegación de los sacerdotes, el servicio parroquial no estaría, ni con mucho, tan atendido como reconocen hasta los anticlericales.

En favor de las escuelas, cuya falta ha suplido generosamente el clero en bastantes ocasiones, se ha trabajado algo en estos últimos años, pero es largo el camino que falta recorrer, si ha de conseguirse la instrucción de los jurdanos. Para esto es indispensable que se construyan locales apropiados para escuelas y casa del profesor, que la dotación sea competente y obligatoria la asistencia de los niños y la residencia de los maestros. Si no se encuentra quienes acepten esta última condición, al tenor de lo propuesto por un entendido Inspector, escójanse algunos jóvenes jurdanos que cursen el magisterio en la Normal de la provincia, y quedará salvado ese inconveniente.

La asistencia médica y por consiguiente la higiene están pidiendo con urgencia la intervención de las autoridades superiores. No cabe situación más deplorable ni abandono más completo.

Si ha de ser fecundo el trabajo del jurdano necesita la repoblación de sus montes, y que las carreteras, caminos vecinales y puentes, tantas veces ofrecidos, se conviertan pronto en hermosa realidad. Grandes son los esfuerzos de influyentes hurdanófilos y reconocida la buena voluntad y competencia de nuestros ingenieros, tanto de caminos como de montes: mas por cima de todos, aparece la fatídica sombra del *centralismo* y del expedienteo, amenazando esterilizar esas nobles iniciativas.

Habiéndose hablado recientemente de una colonia Penitenciaria para el desarrollo de los trabajos agrícolas, no está demás indicar á los autores del proyecto que no son brazos

los que faltan en las Jurdes, y que la expropiación forzosa, base del plan, fuera de no consentirla la ley, tal como se propone, tampoco agradaría á los jurdanos, quienes han de ver en ella un retroceso hacia el orden de cosas retratado en estos artículos. Más práctico y menos costoso resultaría una granja ó escuela agrícola, á cargo de una comunidad religiosa, los Salesianos por ejemplo, que están logrando resultados maravillosos en países más pobres y atrasados que el de las Jurdes. Aquellos infelices, que no han olvidado aún los beneficios recibidos de los conventos limítrofes, cuya historia daremos á conocer algún día, Dios mediante, se identificarían desde el primer momento, sin recelo ni temor, con sus bienhechores, y esto ofrecería no pequeña ventaja para sus adelantos.

*
* *

Terminarían aquí estos desmedrados artículos á no obligarnos la cortesía y el deseo de aclarar conceptos equivocados.



ERMITA DE LA ALBERCA que sirve de refugio á los hurdanos

dos. á molestar, una vez más, á los lectores con unas breves y desapasionadas rectificaciones.

El Sr. Mancebo, á quien rendimos sinceras gracias por los inmerecidos y repetidos elogios que nos tributa, se creyó aludido, ó más bien comprendido por nosotros entre los que dan á las Jurdes existencia más reciente de la que tienen en realidad. Nada de eso. Nuestra referencia sólo alcanza á los escritores nominalmente citados, y á los que, siguiendo sus huellas, han propagado en fecha posterior la burda novela del paje y de la dama de los Duques de Alba. Entre tales *Batuecos* no cabe sumar á nuestro ilustrado contrincante sin notoria injusticia, toda vez que sostiene en sus escritos haberse poblado las Jurdes en el siglo xiv, á cuya época no alcanzan tales Duques.

En el número 20 de la Revista, ignoramos si en son de queja ó de refutar el *Regionalismo hurdano*, nos dedica el siguiente párrafo:

"El Ilmo. Sr. Dean, no obstante haberlo dicho nosotros en en el número 5.º de esta Revista, repitió el origen ya conocido de las Jurdes, y la donación hecha por la villa de Granada, etc.,"

Efectivamente, en el citado número 5.º, aduce el Sr. Mancebo "como primeros datos irrefragables que se conocen acerca de la región hurdana la donación que en 1326 hizo Granada á la Alberca de la dehesa de las Jurdes,". A este cargo, si lo es, debemos contestar que como ni él, ni Barrantes, ni González de Manuel, ni cuantos se han ocupado de tan valioso documento le publicaron íntegramente, creímos nosotros de suma utilidad hacerlo en esa forma, sin creernos obligados á otra cosa.

Tuvimos en cuenta además, aunque por delicadeza entonces lo callamos, una equivocación ú olvido sufridos por el Sr. Mancebo. Lleva el privilegio la fecha de 8 de Enero de la Era de César, y para reducirlo á la nuestra, sabido es, que han de rebajarse 38 años, quedando por consiguiente en 1289

el año verdadero del privilegio, que es el anotado por nosotros. Aparte de reclamarlo así la verdad histórica, es de mucho interés dicha rectificación para los que sostenemos que estuvieron las Jurdes pobladas mucho antes del siglo xiv. Por este motivo, y á fin de reforzar nuestra opinión, citamos allí tres importantes privilegios del Rey de León correspondientes á los años de 1195, 1199 y 1221, traídos por primera vez á la polémica.

Cúlpanos también el Sr. Mancebo de que, al amparo de un informe del Fiscal Eclesiástico de Coria, juzgamos con *dureza y poca caridad* á los albercanos. Jamás abrigamos ese propósito, ni el de mortificar en lo más mínimo á un pueblo donde contamos con buenos amigos y que nos merece especial simpatía por los hijos ilustres que ha dado y á quienes tenemos reservadas algunas páginas en trabajos inéditos sobre la diócesis de Coria. Es cierto que hemos preferido á nuestros razonamientos, los más competentes del Juez en comisión, pero no lo es menos que el mismo Sr. Mancebo nos da el ejemplo, cobijándose para defensa de sus opiniones, bajo la capa de sentencias (no siempre santas ni mucho menos) pasadas en autoridad de cosa juzgada, sin que por eso hayamos formulado cargo ni queja alguna.

EUGENIO ESCOBAR PRIETO.

Dedn de Plasencia.

(Se continuará).





NUESTRAS NOTICIAS

Cobraron los maestros.

La Excma. Diputación de Cáceres ha tenido á bien ordenar el pago de haberes á los maestros hurdanos que hayan cumplido los requisitos de la ley de contabilidad y estén provistos de título del que deben enviar copia á la Diputación que se halla dispuesta á pagar en lo sucesivo con la debida puntualidad, siempre que los maestros sean buenos cumplidores en el desempeño de su cargo.

Donativo.

El M. I. Sr. D. Federico Liñán, Maestrescuela de la Catedral de Salamanca, nos ha enviado con destino á una iglesia de Las Hurdes unos preciosos corporales y dos juegos de purificadores.

Muy de veras agradecemos el donativo.

Para la biblioteca "La Esperanza",.

El distinguido escritor extremeño, D. Juan José González y Gómez, ha tenido la bondad de remitirnos un ejemplar de su obra "Estudio histórico descriptivo de la Santísima Virgen María que con el título de Sopetrán se venera en su ermita de la villa de Almoharín,, dos ejemplares de su estudio "El Diluvio y su indudable certeza histórica,, y tres de su hermoso folleto *El Obrero*.

Escuelas en Las Hurdes.

Ya ha comenzado en las Norias las obras necesarias para la construcción de la primera de las escuelas que gracias á la munificencia de la Diputación se edificarán en la comarca hurdana. Por acuerdo unánime de los diputados, ha sido nombrado administrador de tales obras, el director de *La Esperanza de las Hurdes* D. Francisco Jarrín.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.

Colegio de San Ildefonso

PARA

ALUMNOS DE UNIVERSIDAD, INSTITUTO Y PRIMERA ENSEÑANZA

Juan del Rey, 8, Salamanca

Director: D. Fabián Villoria Méndez

Licenciado en Filosofía y Letras

El Colegio de San Ildefonso, se halla establecido en lo más céntrico de la población.

La casa colegio dá á dos calles: Juan del Rey y del Prado, tiene patio, jardín, habitaciones en la planta baja destinadas para recreo de los alumnos, gran ventilación, luz y muy higiénica.

Tiene gimnasia de salón (unicamente para 'os alumnos inscritos en el Colegio) y se verifican excursiones escolares.

El profesorado está compuesto de Capellán. (Doctor en Teología), Doctores y Licenciados en sus respectivas facultades y Maestro de primera enseñanza.

El director lleva de práctica en la enseñanza diez y siete años, cinco de profesor y doce de Director.

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas, permanentes y externos.

Para más detalles dirigirse al Director.

FÁBRICA DE HARINAS DE ZORITA

DE

D. SANTIAGO LÓPEZ

CASA FUNDADA EN EL AÑO DE 1840

Esta casa, muy acreditada por sus fabricaciones, elabora harinas exquisitas según el moderno sistema de cilindros.

Se remiten muestras y precios á quien los pida.

OFICINAS Y ESCRITORIO, SAN JULIÁN, 12

23 SALAMANCA 22

CENTRO-PENSIÓN MANES

PARA ALUMNOS OFICIALES DE LAS FACULTADES É INSTITUTOS

Director propietario: D. José Mañes Casaux

CALLES DEL SILENCIO, 1, Y TOSTADO, 1, SALAMANCA

Este acreditado centro docente instalado en punto céntrico muy próximo á las Facultades é Instituto ha conseguido sorprendentes resultados en la enseñanza debido á su régimen especial, á la continua explicación de todas las asignaturas constitutivas de las diferentes carreras que pueden cursarse en esta Universidad.

La Casa Colegio consta de espaciosas é higiénicas habitaciones; salones de estudio y comedores; amplias clases distribuidas entre las dos casas; Silencio, 1 y Tostado, 1, comunicadas á este objeto, formando así un solo edificio de grandes dimensiones.

El Profesorado consta: de Licenciado en Sagrada Teología (Capellán), Doctores y Licenciados en Letras, Ciencias, Derecho, Medicina, Perito Mercantil, Auxiliares facultativos de Obras públicas y Maestros Superiores de 1.^a enseñanza.

Los alumnos son acompañados á las respectivas clases oficiales por los Inspectores y á todos se les explica cada día la lección que al siguiente han de dar en el Instituto ó Facultad.

En la Escuela que á cargo de acreditado profesor central se estableció en este Centro, se siguen obteniendo rápidos progresos, explicándose en ella la primera enseñanza y la preparación para ingreso en Normales é Institutos.

Continúan las clases de preparación especial para los alumnos que deseen obtener el grado de Bachiller en el próximo Junio.

Exactitud y formalidad en las cuentas estrictamente ajustadas al Reglamento.

Siendo este Centro el más antiguo en su clase en esta capital y el que en todos los cursos ha tenido mayor número de alumnos que todos los demás Colegios, lógico es suponer que también ha obtenido los más brillantes resultados.

Se admiten internos, medio pensionistas y externos vigilados, desde seis años en adelante.

Alimentación VERDAD, sana, abundante y nutritiva como lo tiene acreditado este Centro.

Prévia autorización se formalizan toda clase de matrículas para los centros oficiales. —Pídanse detalles y Reglamentos al Director.

COLABORADORES

Excmo. Sr. D. Ramón Peris Mencheta, Obispo de Coria.
—Dr. D. Angel Pulido, Madrid.—M. I. Sr. Dr. D. Eugenio Escobar, Dean de Plasencia.—Ldo. D. Antonio Calama, Ciudad-Rodrigo.—Ldo. D. Jacinto Vázquez de Parga, Salamanca.—Ldo. D. Julián Mancebo, Alberca.—Dr. D. Eloy Bullón, Madrid.—Ldo. D. Pablo Hernández, Pino-Franqueado (Hurdés).—D. Gumersindo Santos Diego, Salamanca.—D. Manuel Castillo, Cáceres.—D. Diego María Crehuet, Arroyo del Puerco.

LISTA DE CORRESPONSALES

Madrid: D. Ignacio Calvo, Lista, 31.
" D. Gregorio del Amo, librería, Paz, 6.
Cáceres: D. Ramón Miña Alvarez.
Badajoz: D. Francisco Franco Lozano.
Burgos: D. Luciano Huidobro, Paloma, 5 y 7.
Plasencia: D. Felipe de la Fuente.
Zamora: D. Cándido Polo, San Andrés, núm. 3.
Hervás: D. Antonio S. Matas.
Alberca: D. Julián Mancebo.
Hoyos: D. Luciano Valiente.
Valencia de Alcántara: D. Justo M. Granda.
Villanueva de la Sierra: D. Modesto Durán.
Coria: D. Baldomero Rodríguez.
Montánchez: D. Maximiliano Gómez.
Trujillo: D. Vicente Vázquez.
Peñaranda: D. Martín Sánchez.
Ciudad-Rodrigo: D. Alejo Calama.
Béjar: D. Ramón Pérez Crespo.
Almendralejo: D. Rafael Vargas Golfín.
Fuentecanto: D. Teodosio Fernández Amaya.
Herrera del Duque: D. José Taglé.
Jerez de los Caballeros: D. José Rubio Ferrera.
Mérida: D. Juan González.
Olivenza: D. Antonio Suárez.
Villanueva de la Serena: D. Antonio Vicioso Moreno.
Zafra: D. Rosendo Peña.
Alba de Tormes: D. Victoriano Muñoz.
Sequeros: D. Antero Rodríguez.
Ledesma: D. Isaac Trilla.
Vitigudino: D. Inocencio de Dios.
Guijo de Granadilla: D. Camilo Amador.
Ávila: D. Félix Campo.
Valladolid: D. Ramón Pérez Requeijo.
Teruel: D. Eusebio Tejedor.
Garrochillas: D. Anastasio Núñez.